

CONTEXTO

ISSN Print: 2339-3084

ISSN (E): 2346-0784

<http://contexto.ugca.edu.co>**Investigación**

Marisol Cruz Cruz *
 María Eugenia Patiño
 López**

*(E) PhD en Ciencias
 Sociales y Humanidades,
 Universidad Autónoma de
 Aguascalientes, México

**Universidad Autónoma de
 Aguascalientes México

Recibido: 20/01/2014
 Revisado: 12/03/2014
 Aceptado: 09/12/2014

Correspondencia de autor:

Marisol_cruz_cruz@yahoo.com.
 mx

© 2014 Universidad La Gran Colombia. Este es un artículo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la licencia *Creative Commons Attribution License*, que permite el uso ilimitado, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre que el autor original y la fuente se acrediten.

Cómo citar:

Cruz M. y Patiño M. (2014) Modelo de investigación etnográfico: la religión y la economía de los menonitas *Contexto*, 3, 76-85

Modelo de investigación etnográfico: la religión y la economía de los menonitas¹

Este trabajo expone el modelo metodológico etnográfico para conocer el vínculo de la religión y cultura económica del grupo poblacional de los menonitas en La Honda, Zacatecas desde la perspectiva de la cultura. Se inscribe en la epistemología naturalista, que postula investigar las poblaciones, desde sus puntos de vista mediante un diálogo en su estado natural y del sentido común. También se expone la metodología y los instrumentos propios del modelo etnográfico para acercarnos al objeto de estudio; se explica brevemente cómo se implementó dicho modelo, durante la recogida de información. Finalmente, se reflexiona sobre las implicaciones de la postura reflexiva del investigador en la aplicación del modelo con la recogida de información.

Palabras clave: Modelo de investigación etnográfico, religión, cultura económica, menonitas, Zacatecas

Ethnographic research model: religion and the economy of the mennonites

This paper reconsiders the ethnographic methodological model for the bond of religion and economic culture of the population group of Mennonites in La Honda, Zacatecas from the perspective of culture. It is part of naturalistic epistemology, which postulates investigate populations, from their points of view through dialogue in its natural state and common sense. It also presents the methodology and the tools of ethnographic model to approach the object of study briefly describes how the model was implemented during the gathering. Finally we reflect on the implications of the researcher's reflective stance in implementing the model with the collection of information.

Keywords: ethnographic research model, knowledge, religion, economic culture, Mennonites, Zacatecas

1. Este artículo hace parte del proyecto "La ética religiosa y la cultura económica de los menonitas de La Honda Miguel Auza, Zacatecas", inscrito en la línea de generación del conocimiento de los estudios de la cultura contemporánea de la Universidad Autónoma de Aguascalientes (UAA).

Introducción

El objeto de este trabajo es el modelo de investigación etnográfico para conocer la religión y la cultura económica del grupo poblacional de los menonitas, desde la perspectiva de la cultura. En específico, se centra en la propuesta del mismo, antes, durante y después de recoger la información en campo.

Para comprender a la cultura económica de un grupo poblacional con fuerte arraigo religioso se parte de que este es concebido como esquemas fundamentales de significado de la acción que explican las prácticas económicas de los grupos poblacionales (Zalpa, 2011: 213-217).

El significado se tiene en tanto convergen tres instituciones fundamentales en la formación de los individuos menonitas: iglesia, familia y escuela.

La Iglesia y la Biblia son mecanismos que rigen toda la vida y en ellas convergen la familia, el trabajo y la comunidad.

A la Iglesia y la Biblia, se suman las reglas de Menno Simons que los orienta a vivir bajo la comunidad de bienes¹ o de ayuda mutua². Habitan en un área geográfica alejado del resto de la sociedad para conservarse como grupo, no militan en ningún partido político, no trabajan como funcionarios públicos, no rinden culto ni honores a la bandera, practican su propia religión, hablan su propia lengua nativa y controlan sus propias escuelas donde solo se enseña matemáticas y gramática hasta la adolescencia (Barragán, 1996; Tylor, 2005).

La familia es una de las instituciones de mayor importancia, porque es un indicativo de compromiso de vivir bajo orden, adquirir

1. Esta expresión hace alusión a la estructura organizacional de la comunidad en el que existen autoridades religiosas y económicas. La autoridad más importante es la religiosa. La autoridad económica es el representante de la comunidad frente a la sociedad abierta. Se rigen por propiedad privada en el que existen unos cuantos dueños legales de la tierra pero cientos que ejercen control sobre ella.

2. Esta consiste en que el diácono reúne durante las misas de los domingos el diezmo y es destinado a ayudar a los más pobres de la comunidad. En particular se apoya a viudas, huérfanos y adultos mayores con bienes y servicios para la salud, la alimentación y educación.

responsabilidades y obligaciones. Esta es la base de la organización de la comunidad, porque es en ella donde se aprende el hábito y disciplina por el trabajo, donde se encuentra la vocación de cada uno de los menonitas.

La escuela los inicia en los estudios de la Biblia, de la historia de la religión cristiana, los orienta a reconocerse pecadores, realizar la conversión y dedicar su vida a un ser supremo ganándose el pan para sí mismos y la familia. Conocer a fondo el significado de la religión y la cultura económica de los menonitas, lleva a la propuesta del modelo de investigación metodológica etnográfico.

Materiales y métodos

La epistemología en que se basa esta investigación, es aquella desarrollada de manera alternativa a la clásica (positivismo) denominada naturalismo, ya que el propósito del trabajo está centrado en conocer el vínculo entre la religión y la cultura económica de un grupo poblacional, para ello es necesario conocer los puntos de vista de las personas, mediante un diálogo en su estado natural y el conocimiento debe proceder del sentido común. Es el naturalismo el que tiene como eje central estos aspectos y que busca el presente estudio, esta epistemología propugna:

[por] estudiar al mundo en su estado 'natural'; que el investigador evite contaminarlo; propone que la fuente primaria de los datos surjan de procedimientos no 'artificiales' como las entrevistas formales; además el desarrollo de la investigación debe ser sensible respecto a la naturaleza del lugar; el objeto de estudio son las personas con sus puntos de vista; la etnografía no se limita al desarrollo teórico, también se utiliza para la verificación teórica. En esta epistemología el conocimiento procedente del sentido común constituye lo esencial del mundo social[...] Está epistemología se limita a estudios de caso; al basarse en ella, el investigador se ve obligado a hacer inferencias a partir de lo que la gente hace y dice de manera cotidiana (situaciones de investigación). Incluso, debido a la influencia que el observador participante puede tener en el lugar estudiado, las conclusiones extraídas de los datos no necesariamente son válidos para el mismo lugar en situaciones diferentes,

por lo mismo descubrimientos producidos por la observación participante en un lugar pueden no ser válidos para otro lugar del mismo tipo[...] Como en el positivismo, en el naturalismo la ciencia y el sentido común, permanecen en el centro de la preocupación; para resolver este aspecto, el conocimiento se vuelve reflexivo, esto es, reconocer que somos parte del mundo social investigado. Estar conscientes de que es imposible basar a la investigación social sobre fundamentos epistemológicos independientes del sentido común. Se debe reconocer que los datos analizados son afectados por el investigador; y que las teorías para explicar el comportamiento de grupos también debieran ser aplicables a las actividades de investigadores y desarrollar estrategias de investigación (Hammersley y Atkinson, 1994: 20-36).

Es decir, se debe realizar un proceso de reflexividad, la cual implica reconocer que durante la realización de una investigación se antepone la historia de vida personal y con esa formación, es que se mira al fenómeno estudiado (Frédéric, 1998). Una investigación realizada por Patiño y Padilla (2011), muestra que la trayectoria de vida y educativa (formal e informal) son elementos determinantes no visibles en la construcción del objeto de estudio, pero permanece en toda la actividad investigativa.

Resultados

Durante el diseño metodológico regularmente se antepone las necesidades propias de la investigación pero, durante todo el proceso se involucra la biografía personal. Es decir, en los elementos del diseño del modelo metodológico permean aspectos de la biografía personal, como condición, sexo, etnia, religión, nivel educativo, origen familiar, lugar que se ocupa en el número de hermanos, entre otros aspectos (Patiño y Padilla, 2011).

Este trabajo que recurre al modelo etnográfico, se inscribe en las investigaciones de tipo cualitativo y epistemología del naturalismo, este modelo de investigación:

[...] se caracteriza por poseer dos cualidades: es sensible a la complejidad de la vida humana

actual y aplica procesos rigurosos, sistemáticos y críticos, para lograr conocimientos defendibles epistemológica y metodológicamente frente a la comunidad científica [...] se trata de un 'modelo dialéctico' de orientación pospositivista que rescata al sujeto y su importancia, por lo tanto la observación no sería inmaculada, implicaría una inserción de lo observado en un marco referencial o fondo constituido por nuestros intereses, valores, actitudes y creencias, que le da el sentido que tiene para nosotros" (Martínez, 2009: 9-55).

Existe consenso en que la etnografía se entiende como el registro detallado del conocimiento cultural de un pueblo (Geertz, 2000; Martínez, 2009: 181; Hammersley y Atkinson, 1994: 15), que es considerado como una metodología, un método, una técnica o un instrumento.

Sin embargo, en este trabajo se asume a la etnografía como un modelo de investigación que considera casos, muestras, acceso y relaciones de campo, relatos de los nativos, registro y organización de la información y un proceso de análisis. Es decir, no se trata de realizar una mera descripción del lugar elegido para el trabajo de campo y de las técnicas a utilizar, para llegar al objeto de estudio. La etnografía demanda un diseño de investigación que incluya un proceso reflexivo, que operará en todas las etapas de la investigación.

Optar por el modelo etnográfico, implica considerar que el investigador no forma parte del mundo social que investiga, pero su origen es similar a los sujetos del conocimiento en tanto, reglas orales y escritas que rigen todas las actividades de la población. Entre los pasos destacan el seleccionar el lugar dónde se realizará el trabajo de campo, cómo acceder a campo y cómo relacionarse. Enseguida elegir los casos de investigación y de ellos un tamaño de muestra. En este caso es una muestra intencional homogénea, porque reduce la variación y se centra en un tópico de interés para el investigador (Martínez, 2009: 87).

En el modelo de investigación etnográfico se consideran los siguientes criterios:

1.- La naturaleza del lugar elegido debe ser el ideal para el problema planteado. (Hammersley y Atkinson, 1994: 54).

La selección del lugar para recoger *datos* es un criterio básico. Martínez lo sintetiza en la expresión “[...] la información hay que buscarla donde está” (Martínez 2004: 49). No tener la certeza del lugar donde se recogerán los ‘datos’ puede alterar los planes realizados previamente, por eso es importante que el etnógrafo tome decisiones en cuanto a dónde ir, con quien hablar, que datos recoger, en que tiempo recogerá los datos”. Asimismo desde que punto comenzar a observar (centro, norte, sur, este, oeste) y hacia dónde está dirigida la vista (Bourdieu, 2003).

2.- La muestra. En investigación etnográfica la selección de casos no es la única manera de tomar muestras, igual de importante es tomarlas dentro de un caso. Acto seguido se debe decidir dónde y cuándo observar, con quién se dialogará. Cuando se determina la muestra es necesario tener en cuenta tres aspectos mencionados por Martyn Hammersley y Paul Atkinson (1994: 60): el tiempo, la gente y el contexto. Durante el muestreo de la gente, se puede considerar los siguientes criterios demográficos: clasificar a las personas usando criterios de género, raza, edad, ocupación, nivel de instrucción. Estos son relevantes para la teoría que se desarrolla.

La realidad del fenómeno y los ‘datos’ no deben ser descontextualizadas. Para evitarlo, la información debe ser recogida en la forma más completa y detallada de los aspectos relacionados con la población y el lugar (Martínez, 2004: 50).

3.- El acceso a campo no es un proceso automático. El simple hecho de presentarse con los representantes del lugar donde interesa realizar el trabajo de campo, no garantiza que se pueda realizar la investigación. La entrada en el campo, no es una simple cuestión de presencia física de la observadora, ni una cuestión de conseguir permiso para recoger ‘datos’ en el lugar del trabajo de campo. La presencia física de la observadora puede no alterar ni representar un problema, pero sí la actividad investigativa,

perturbando rituales de interacción de la vida de los pobladores (Hammersley y Atkinson, 1994; Galindo, 1998 y Salles, 2002).

4.- Los porteros pueden ser el punto de contacto del etnógrafo para introducirse en el lugar que está estudiando. Martyn Hammersley y Paul Atkinson (1994: 78-87) explican que los porteros pueden no garantizar la entrada al lugar, de hacerlo les interesa dar una imagen positiva del grupo poblacional que será descrito por el etnógrafo y cuidar sus intereses legítimos. Los porteros pueden ejercer vigilancia para controlar determinadas líneas de investigación, como guiar al etnógrafo en una u otra dirección.

5.- La relación de la observadora con los otros. Ingresar a campo implica tomar decisiones de comunicar toda la verdad de las intenciones de la investigación, decirlo a medias o no mencionar nada. En todo caso, se debe cuidar decir la verdad pero en términos de la población en estudio, es decir, evitar el uso del lenguaje técnico académico, confusiones y garantizar el trabajo de campo, donde se presentan diferentes tipos de relaciones, como las siguientes:

a) Relaciones de campo. La primera relación que se establece en campo es con el portero (a), como un paso inevitable; b) la apariencia personal puede ser un aspecto trascendente. Es muy importante cuidar la impresión que se causa a la población, desde la forma de vestir y de hablar. La conducta y la vestimenta pueden minimizar las diferencias sociales; c) roles de campo. El rol de la etnógrafa es “[...] mirar, escuchar, preguntar, formular hipótesis y cometer errores; es algo necesario para adquirir conocimiento sobre la estructura social (Hammersley y Atkinson, 1994: 105). La mirada se enfoca al otro, sin hacer ruido, todo lo observado es un texto a descifrar (Galindo, 1998: 347); d) marginalidad. Uno de los roles que debe desempeñar el observador durante la recopilación de ‘datos’, es asumir una visión desde fuera para buscar una perspectiva interna de los actores (Hammersley y Atkinson, 1994: 114-115).

6.- Técnicas e instrumentos de recolección de información. En la recolección de evidencia

empírica se requiere recurrir a la observación participante, la observación no participante y la entrevista para realizar un diario de campo de registro ampliado, en el que se organizará la información de manera descriptiva.

6.1 Diario de campo. La técnica de diario de campo en el que se plasma la descripción etnográfica. Tiene la característica de interpretar el discurso social, esto es, rescatar lo dicho en ese discurso y fijarlo en términos de consulta (Geertz, 2000: 32).

La observación participante implica que la etnógrafa:

[...]viva lo más que se pueda con las personas en estudio compartiendo sus usos, costumbres, estilo y modalidades de vida. Lograrlo implica que sea aceptada por la población en estudio y eso dependerá en la medida en que sea percibida como una persona franca, honesta, inofensiva y digna de confianza. Cuando participa en sus actividades cotidianas, toma notas de campo pormenorizadas en el lugar de los hechos o tan pronto como le sea posible, que al ser revisadas le indican si debe reorientar la investigación. Para lograr sumergirse la etnógrafa debe responder a las preguntas de quién, qué, dónde, cuándo, cómo y por qué alguien hizo algo, es decir, cuidas los detalles importantes. (Martínez 2009: 89)

Las notas de campo deben ser esquemáticas para ser ampliadas el mismo día o al siguiente de la recogida de información; para esto, se recurre al registro ampliado.

6.2 La entrevista. Esta adoptará la forma de una conversación coloquial. En ella se deben considerar “el lugar apropiado o la atmósfera agradable para realizar el diálogo. Salles (2009) en base a experiencias de otros y la propia, sostiene que uno de los lugares ideales han sido la casa de los entrevistados, porque no tienen que desplazarse y es una atmósfera de confianza.

La entrevista debe ser libre y no directiva; la etnógrafa deberá adoptar una actitud de oyente benévolo, con mente limpia, fresca, receptiva y sensible; más que formular preguntas la etnógrafa deberá proporcionar facilidades al entrevistado

para que este exprese su experiencia vivencial y personalidad; la etnógrafa presentará todos los aspectos que desee explorar, agrupándolos en preguntas generales y presentados en formas de temas; las preguntas plasmadas en una hoja de papel deben ser una guía para la entrevista, su orden y contenido pueden ser alterados de acuerdo al proceso de entrevista, ya que el entrevistado debe sentirse coinvestigador; además de no dirigir la entrevista, la etnógrafa deberá evitar interrumpir el curso y velocidad del pensamiento del entrevistado; se trata de invitarlo a profundizar, clarificar y explicar aspectos de mayor relevancia; para ello deberá sentirse en plena libertad; y es importante grabar la entrevista (Martínez, 2009: 95).

Todas estas advertencias que son necesarias para el trabajo de campo, Pierre Bourdieu la sintetiza diciendo “[...]mi trabajo es escuchar, tratar de comprender y luego contar; no soy ni juez ni policía[...]” (Bourdieu, 2010: 66).

Escuchar y preguntar son aspectos en que se deben poner especial cuidado. Esto lo debe controlar la etnógrafa, sobre todo si se entra a una etapa de relatos que no son solicitados y por su naturaleza no aportan nada a la investigación; pero es necesario cuidar la manera de preguntar, de tal manera que los cuestionamientos sean claros y sencillos. El entrevistado debe tomarse su tiempo y confiar en su capacidad (Hammersley y Atkinson, 1994: 125; Galindo, 1998; Salles, 2009 y Colombo, 2009).

Otros elementos a considerar son los criterios de selección de los entrevistados para lograr la credibilidad de la información.

[...]los informantes pueden mentir, omitir datos relevantes o tener una visión distorsionada de las cosas. Será pertinente contrastarla, corroborarla o cruzarla con la de otros, recogerlo en tiempos diferentes, usar técnicas de triangulación —combinar métodos y fuentes de datos—; conviene que la muestra de informantes represente en la mejor forma posible los grupos, orientaciones o posiciones de la población estudiada, como estrategia para corregir distorsiones perceptivas y

prejuicios y porque toda realidad humana es poliédrica, tiene varias caras (Martínez, 2004: 56 y Riaño, 1998: 143).

Es necesario saber si los entrevistados, tienen la información, están dispuestos a proporcionarla y no la distorsionan (Valles, 2002). La temática abordada en la entrevista debe ser reflexiva. Por tal motivo:

Los etnógrafos no deciden de antemano las cuestiones que quieren preguntar, aunque entran a la entrevista con una lista de temas de los que hay que hablar. Siempre será necesario una estructuración de la entrevista para determinar lo que es relevante o no, e incluso evitar ambigüedades y tener una mayor claridad (Hammersley y Atkinson, 1994: 128-129).

La descripción y análisis de la información son otros elementos importantes. Si bien las propuestas de análisis de la información son interesantes en Galindo (1998), Valles (2002) Hammersley y Atkinson (1994). Para este trabajo resulta más útil la propuesta de Martínez, quien propone efectuar el registro y categorización de la información en dos partes. En la cuarta parte de la hoja de lado derecho, la categorización, recategorización y anotaciones especiales y el resto de la hoja, del lado izquierdo, se transcriban las entrevistas, grabaciones y descripciones (Martínez, 2004). Esto es ajustado a algunos elementos tomados de la teoría fundamentada para lograr la clasificación y sistematización de la información como la codificación abierta, la codificación axial, la codificación selectiva y la matriz condicional/secuencial expuestos por Strauss y Corbin (1998) también es retomado por Padilla (2010).

Discusión

La contrastación con la realidad

Una vez que se ha expuesto el paradigma de la investigación —perspectiva cultural—, el enfoque epistemológico naturalista y la concepción del modelo de investigación etnográfica ubicada en la metodología cualitativa, se expone brevemente

la experiencia en la colonia menonita como estudio de caso y sus etapas.

El lugar donde la observadora etnográfica realizó el trabajo de campo es la colonia menonita de La Honda, ubicada en Miguel Auza, Zacatecas. Este es el lugar donde se encontró la información que se requiere para conocer la religión y la cultura económica, ya que se trata de una población donde estos aspectos son más visibles, lo cual puede ser observado desde distintos ángulos (Bourdieu, 2003).

Se eligió a la colonia de La Honda porque los habitantes que lo integran se caracterizan por considerar fundamentales tres aspectos como prioridad en sus vidas: la religión, la familia y el trabajo. Su origen se remonta a la reforma de la Iglesia católica en 1525, impulsada por Martín Lutero.

El contacto con La Honda no se dio con la relación entre la observadora y la portera. Primero se entablaron conversaciones con un exlegislador local, que por su filiación partidista de tipo conservadora continúa manteniendo un vínculo con quien otrora fuera el primer legislador local menonita panista en el estado de Zacatecas, México. Con este precedente se realizó el primer acercamiento. El resultado indicaba un fracaso, porque el exlegislador menonita ha sido expulsado de la comunidad pues violó una de las reglas elementales para su preservación: aceptar ser funcionario público, que está prohibido por sus reglas orales y escritas. Sin embargo no se negó a orientarnos.

Mientras transcurrían los días esperando a que la autoridad correspondiente de los menonitas estuviera en condiciones de recibirnos, una funcionaria federal cercana a la observadora, le hizo saber de las relaciones que comenzaba a establecer con una representante zacatecana de los menonitas de La Honda con el gobierno estatal, concretamente con el Consejo de Desarrollo Rural del Estado de Zacatecas. Fue mediante esta funcionaria de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (Sagarpa) que se estableció

la relación con la portera, vínculo directo con esta comunidad que trata de preservarse manteniéndose alejada del resto del mundo.

A partir de ese momento se realizaron dos viajes exploratorios en busca de la colaboración de los menonitas para el buen desarrollo de la presente investigación. Este trabajo piloto ha sido una condición necesaria y elemental, incluso antes de haber iniciado con la construcción del proyecto, precisamente porque se trata de una población que mantiene una relación entre la religión y la cultura económica, pero es cerrada al resto del mundo. Sin el permiso de ellos, un trabajo como este sería imposible de realizar.

En el lugar elegido para hacer trabajo de campo, además de la portera y su compañera de viajes, hubo dos acompañantes de la observadora, por cuestiones de seguridad.

La recogida de información se efectuó por saturación, es decir, se realizó observación participante, observación no participante y entrevistas/conversaciones coloquiales hasta que la evidencia obtenida fue suficiente porque se comienzan a repetir aspectos ya recabados (Salles, 2002).

En el ingreso a campo se adoptó una posición sensible, de mente abierta, poniendo atención a los detalles, a lo común para hacerlo particular, atenta al discurso de los agentes en estudio para facilitar el acopio de información (Bourdieu, 2010).

Se tuvo presente la existencia de lugares a los que no se pueden acceder de manera sencilla como la hora del almuerzo, la comida, las misas, los funerales, las celebraciones de Navidad y Semana Santa y asambleas de la colonia. Por lo tanto, estos actos fueron respetados, pero los sujetos permitieron el ingreso a orar, a las comidas, cenas y la celebración de Semana Santa parcialmente.

La categorización inició con los aspectos generales del lugar elegido, las instituciones más importantes para esta sociedad, la religión en la

economía, los templos y un comparativo entre la población que fue clasificada de acuerdo a las características de la estructura económica.

Los criterios de selección de los sujetos de investigación lo integran dos partes. La primera con la elección de la colonia donde se realizó el trabajo de campo junto con los espacios donde se realizará la observación y la segunda con la selección de los menonitas que serán entrevistados.

Otro criterio, es que la descripción y entrevistas se hicieron con menonitas mayores de 18 años, porque a esta edad ellos ya decidieron bautizarse y por lo tanto regirse por las reglas orales y escritas de este grupo poblacional, formar una familia para llevar una vida ordenada y dedicarse al trabajo ya sea en un negocio propio o a cambio de un salario. Además contaron con el permiso del administrador económico de la colonia y compartieron la información que se buscaba, así como la disposición de entablar una conversación con la observadora, que desde su postura, expusieran su percepción sobre los aspectos relacionados entre la religión y la economía.

Se recopilaron de la manera más completa posible, detalles y aspectos particulares sobre el lenguaje, el vestido, costumbres, rutinas, trabajo, comercio, producción, alimentación, sus hábitos de alimentación, tratamiento de extraños, conflictos internos, actividades diversas, consideraciones económicas, conducta en la calle, proceso de conversión y patrones de liderazgo. Para realizar observación de manera repetida se utilizó, una cámara fotográfica, una grabadora; se hicieron anotaciones sobre situaciones particulares, y se buscó información estadística demográfica, social, religiosa, económica, educativa y disponibilidad de servicios sobre la población.

La investigación se realizó solo por la observadora, porque se trata de un único proceso mental, por lo tanto será solo ella quien analice la descripción que se haga de la observación y las entrevistas.

Sin embargo, es pertinente destacar que la presencia de sus acompañantes durante

el trabajo de campo contribuyó a ser una observadora externa. Esto se corroboró cuando los acompañantes durante varios días de estancia en campo expresaron sus puntos de vista. Una de ellas es ilustrativa.

[...] están bien locos [...] fijense un empresario diciéndole chiquitas a unas vacas (en realidad) los ve con signos de pesos [...] las mujeres viven en una estructura machista, ellas no opinan en ningún asunto. Cuando se casan jamás vuelven con sus padres aunque tengan problemas con sus esposos, si le va mal es asunto de la casada [...]"(Acompañante 2, febrero del 2013).

Estos extractos de la postura de uno de los acompañantes permitieron efectivamente corroborar que la observadora se encontraba al margen de cualquier rol social propio de la comunidad, el cual es fundamental para comprender el funcionamiento de esta sociedad desde la religión, que impregna toda la vida de la población en estudio (Zalpa, 2008).

Conclusiones

Con la aplicación del modelo de investigación etnográfico se encontró que existe una relación entre la religión y la economía. Todo inicia, se amplía y sintetiza en la expresión *vivir con fe y obras*, pero a la vez se desdobra en otras. La *fe*, implica el reconocimiento de la naturaleza pecaminosa del sujeto, el arrepentimiento y la conversión. Es en este proceso que el sujeto reconoce un *don* que un Ser Superior a él (Dios) le ha otorgado para *ganarse el pan y hacer obras o ayudar al prójimo*.

Es decir, el sujeto es un creyente de ese Ser Supremo, que toma como ejemplo para guiar su vida, le encuentra sentido trabajar para alimentarse él y los integrantes de su familia. De su trabajo, destina el 10%, más conocido como el diezmo para la alimentación de los necesitados, esto es, ayuda al prójimo. Su respaldo a los otros o al prójimo va más allá, genera empleos del tipo decente de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), porque además de ser un empleo remunerado, proporciona prestaciones

como vacaciones, aguinaldo, servicios de salud, vivienda, descanso y algunos elementos no considerados por la OIT pero fundamentales para la vida de un trabajador, como el bienestar espiritual y garantizarle al empleado un espacio de empleo cercano a su familia.

De la misma manera, la religión determina hasta donde la sociedad menonita se relaciona con el mundo abierto, delimita hasta donde se aprovecha la tecnología y se producen máquinas para diversos procesos productivos.

Lo que se infiere es que un modelo metodológico integral permite relacionar de mejor manera las partes de la investigación desde que se elige el tema, se problematiza, se consulta la bibliografía, se inscribe en una epistemología, la teoría, la metodología, se recaba la información e interpreta. Porque la investigación debe ser placentera. El investigador debe estar en constante proceso de reflexión (Cuesta de la-Benjumea, 2011), antes, durante y después del proceso de investigación de un tema.

Además se requiere que el observador asuma una posición imparcial durante la aplicación de todo el modelo o durante el trabajo de campo, con lo cual se puede detectar aspectos relevantes que hacen a una investigación novedosa.

Por ello es necesario evitar contaminar el lugar donde se recaba la información. En ese sentido la observadora u observador asume una posición de un sujeto que no asume un rol social. Se convierte en un ente externo, que sólo observa, escucha y en caso de requerirse, pregunta.³

Se abstiene de realizar juicios de valor sobre la raza, el sexo, la etnia, el estilo de vida, de las creencias, la religión, el trabajo, la economía, el intercambio económico, la alimentación, la educación y el cuidado de los hijos, personas mayores u otros que por su condición no son independientes, la disciplina con la que trabajan, las relaciones sociales que establecen dentro y fuera de la comunidad, etc.

3. Una interesante experiencia en este sentido se encuentra en Frederic, Sabina (1998: 85-103).

En esta experiencia de investigación, asumir el rol de observador ajeno a toda la sociedad permite mirar en lo común, lo novedoso. Por ejemplo: en un día de trabajo de campo, la observadora y sus acompañantes llegaron a la casa de una familia, donde las mujeres elaboran pan y galletas para venderlas. Aquellas mujeres —madre e hija— las preparaban como si los consumidores fuesen los propios integrantes de la familia, porque la cantidad de mantequilla, azúcar, chocolate blanco y negro era para agradar a los consumidores no obtener ingresos. Observar este tipo de prácticas enseña a los investigadores que guardar distancia durante la aplicación del modelo metodológico permite mirar de otra manera. Este proceso, también ha sido aplicado durante el proceso de categorización, en ese sentido se pasa de ver en lo común lo desconocido, a ver eso común con mirada desde la teoría para posteriormente realizar la interpretación y mantener la reflexión.

Este trabajo ha realizado una propuesta distinta a la encuesta o el cuestionario para acercarse a los procesos y/o fenómenos económicos. Antes que efectuar un modelo de naturaleza cuantitativa, busca comprender el funcionamiento de una sociedad cerrada que genera tecnología para la producción con un nivel de educación básico o elemental, produce para la exportación, emplea diversos tipos de dinero e incluso el trueque. Todo ello basado en sus creencias. La cuestión aquí es ¿Si los menonitas son económicamente exitosos bajo sus creencias religiosas, el resto de las sociedades latinoamericanas en qué creen para estar en sus condiciones actuales, como la pobreza?

Desde una Universidad mexicana ha surgido esta inquietud de guiarse con elementos cualitativos con la finalidad de disponer de estrategias metodológicas, propias para los problemas de investigación económicos de nuestras sociedades.

Referencias bibliográficas

Barragán, P. (1996). *Menonitas, etnicidad y derecho*. México: Serie de Cuadernos Jurídicos.

Bourdieu, P. (2003). La objetivación participante. *The Journal of the Royal Anthropological Institute*, 9 (2), 281-294.

Bourdieu, P. (2010). *La miseria del mundo*. Argentina: FCE.

Colombo, N. (2009). *La vulnerabilidad semiótico-discursiva de los pequeños productores en la prensa nacional. Aproximaciones desde el estudio de la acción discursiva*. Argentina: Universidad Nacional del Nordeste.

De la Cuesta, C. (2011). La reflexividad: un asunto crítico en la investigación cualitativa. *Revista Enfermería Clínica*, 21 (3), 163-167.

Frédéric, S. (1998). Rehaciendo el campo. El lugar del etnógrafo entre el naturalismo y la reflexividad. *Revista Publicar*, VI(7), 85-103.

Galindo, J. (1998). *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*. México: Pearson Addison Wesley.

Geertz, C. (2000). *La interpretación de las culturas*. España: Gedisa.

Hammersley, M. y Atkinson, P. (1994). *Etnografía: métodos de investigación*. España: Paidós.

Martínez, M. (2009). *Ciencia y arte en la metodología cualitativa*. México: Trillas.

Patiño, M. y Padilla, M. (2011). La construcción del objeto de estudio en el análisis cultural: un ejercicio reflexivo para visibilizar y discutir los elementos del proceso. *Estudios sobre las culturas contemporáneas*. 17(34) , 157-176.

Padilla, M. (2010). La teoría fundamentada como estrategia interpretativa. La construcción de la categoría de "el prejuicio" en dos estudios de caso. En Bénard S. (Ed.) *Teoría fundamentada: una metodología cualitativa* (157-177). México: UAA.

- Riaño, S.** (1998). Perspectivas cualitativas de investigación en el ámbito educativo. La etnografía y la historia de vida. En Mejía, R. y Sandoval, S. (Cords). *Tras las vetas de la investigación cualitativa: perspectivas y acercamientos desde la práctica*. México: ITESO.
- Riaño, P.** (2000). Recuerdos metodológicos: el taller y la investigación etnográfica. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, 5 (10) 143-168.
- Salles, M.** (2009). Entrevistas cualitativas. *Cuadernos Metodológicos*, núm. 32, 7-194.
- Struss, A. y Corbin, J.** (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Colombia: Universidad de Antioquia.
- Taylor, L.** (2005). Las migraciones menonitas al norte de México entre 1922 y 1940. *Migraciones Internacionales*, 3(1),5-31.
- Zalpa, G.** (2008). ¿"De Dios venga el remedio" o "A Dios rogando y con el mazo dando"? *Clacso*, 151-173.
- Zalpa, G.** (2011). *Cultura y Acción Social*. México: Plaza y Valdés.